

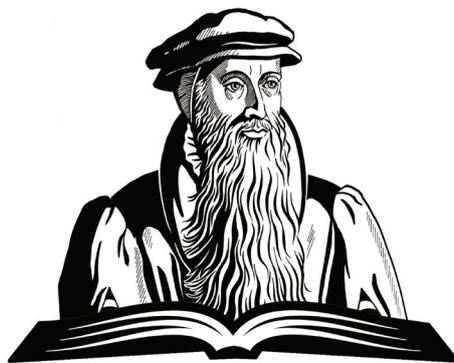
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

El Nuevo Testamento

Sr. Marinus Slingerland
En 42 lecciones

Lección #15

Verdaderamente es el Hijo de Dios



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»
Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo

© 2020 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con ánimo de lucro, a excepción de citas breves con el solo propósito de revisar, comentar o investigar, sin el permiso por escrito del editor, el Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la Santa Biblia, RV-SBT, copyright © 2023 por la Sociedad Bíblica Trinitaria.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

El Sr. Marinus Slingerland es profesor de primer año de secundaria en el Colegio Cristiano Calvino [*Calvin Christian School*] en Lethbridge, Alberta, Canadá.



El Nuevo Testamento

en 42 lecciones

por el Sr. Marinus Slingerland

1. El contexto del ministerio de Cristo
2. El nacimiento de Juan el Bautista
3. El nacimiento de Jesucristo
4. Los primeros años de Jesús
5. Una voz que clama en el desierto
6. Jesús manifestado como el Hijo de Dios
7. Jesús se revela a sí mismo
8. La necesidad de pasar por a Samaria
9. Los apóstoles siguen a Jesús
10. El sermón del monte
11. Poder sobre la enfermedad y la muerte
12. Parábolas y milagros
13. Jesús reina sobre el diablo y la muerte
14. Turbado por el poder de Jesús y la alimentación de los cinco mil
15. **Verdaderamente es el Hijo de Dios**
16. La sanación del ciego y el Buen Pastor
17. Las parábolas del buen samaritano, el rico insensato, y la gran cena
18. Más parábolas
19. Lázaro es resucitado y Jesús recibe a los niños
20. El joven rico, el ciego Bartimeo y Zaqueo
21. María unge a Jesús y la entrada triunfal a Jerusalén
22. La última enseñanza de Jesús
23. Las señales de los tiempos y las vírgenes prudentes e insensatas
24. La última cena y el Getsemaní
25. Jesús ante el Concilio y la negación de Pedro
26. Jesús ante Pilato
27. La crucifixión y sepultura de Jesús
28. La resurrección de Jesús
29. Las primeras apariciones de Jesús
30. Pedro es restaurado, la gran comisión y la ascensión de Cristo
31. Los discípulos y el Pentecostés
32. El crecimiento y la persecución de la iglesia primitiva
33. La persecución a los primeros cristianos
34. La iglesia cristiana dispersada
35. Entre los gentiles
36. Perseguidos por Herodes
37. El primer viaje misionero de Pablo
38. El segundo viaje misionero de Pablo
39. El tercer viaje misionero de Pablo
40. Pablo en Jerusalén
41. Pablo ante Félix, Festo y Agripa
42. El viaje de Pablo a Roma

Lección #15

Verdaderamente es el Hijo de Dios

TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN #15

En la lección número 15 de nuestro estudio bíblico sobre la vida y obra de Cristo, queremos enfocarnos en Jesús como el verdadero hijo de Dios. Una vez más, esta lección está dividida en dos partes, una lección con dos enseñanzas. La primera: «Caminando sobre el agua», que encontramos en Mateo 14:22-33. Y, en la segunda parte estaremos viendo «la transfiguración», tal como se relata en Lucas 9:28-45.

Entonces, primera parte: «Caminando sobre el agua», Mateo 14:22-33. En nuestra última lección, vimos cómo Jesús alimentó a la multitud de los cinco mil, con cinco panes y dos pescados. Ahora bien, Jesús conoce los pensamientos de todos los hombres, y conoce también los pensamientos de Sus discípulos, y de los judíos que lo rodeaban. Él sabe que los judíos están esperando al Mesías. Pero ellos esperaban que viniera como un rey, que los liberaría de los romanos. Y ahora los discípulos y la multitud están pensando que este es el momento para ungir a Jesús como su rey. ¿Quién no querría un rey que fuese capaz de alimentar a toda una multitud con cinco panes y dos pescados?

Pero Jesús conoce sus pensamientos, y por eso los apremia para subir a la barca. Por apremiar queremos decir poner presión, porque los discípulos no estaban tan dispuestos a ir, ya que esta parecía la oportunidad perfecta para ungir a Jesús como su rey. Pero Jesús los apremia para ir a la barca, y cruzar el mar de Galilea.

Entonces, Jesús despide a la gente porque el día está por acabarse; está atardeciendo, y deben regresar a sus casas. Y Jesús debe irse, tiene que subir al monte para orar. Nótese que incluso el Señor Jesús necesita tiempo para tener comunión y estar con Dios, Su Padre. Así que, sube al monte a orar. ¿No es esto una lección para ti y para mí que debemos dedicar tiempo para estar en comunión con Dios?

Debemos separar tiempo para meditar y para orar, porque nuestra vida y nuestro ser está en las manos de Dios. Necesitamos que Dios nos dirija en todos nuestros caminos.

Entonces, Jesús pasa la noche sobre ese monte orando a Su Padre, y Sus discípulos están en la barca cruzando el mar de Galilea. Y mientras lo cruzan, de repente, el viento comienza a soplar, y se levanta una tormenta de nuevo. Los discípulos están asustados, porque las olas están azotando la barca en la que están, y el agua está comenzando a entrar. La última vez que estuvieron en una tormenta, tenían a Jesús consigo a bordo. Pero esta vez, Jesús no está con ellos. Por lo que, tienen miedo de perder sus vidas en altamar. Además, como el viento les está soplando en contra, no pueden avanzar mucho; siguen aún muy lejos de la costa.

Entonces, desde la barca, comienzan a mirar por ambos lados, cuando, de repente, les pareció ver algo sobre las aguas. Ellos no sabían lo que era, o quién era. Pero, pensaron que debía ser un fantasma, porque, ¿quién más podría caminar sobre las aguas? Pero, a medida que Jesús se acerca a la barca, les dice: «Confíad, yo soy; no tengáis miedo». Entonces, los discípulos miran a Jesús, y Pedro le dice a Jesús: «Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas».

Ahora bien, no sabemos por qué Pedro le dijo esto. ¿Fue por su carácter impulsivo, o porque Pedro cree en Jesús, y cree que Jesús tiene el poder para hacer que él también camine sobre las aguas? Bueno, Jesús le dice: «Ven». Y Pedro, por fe, desciende de la barca poniendo sus pies sobre las aguas, y camina hacia Jesús. Ahora, tú y yo podríamos pensar que eso es imposible. Y así es: humanamente hablando es imposible, pero con Dios, todas las cosas son posibles. Por la fe, Pedro caminó sobre las aguas.

Pero Pedro también tuvo que aprender una lección: No depende de sí mismo para caminar sobre las aguas. No, Pedro mira a su alrededor, se fija en las olas que se levantan violentamente, y comienza a temer y dudar. Entonces, Pedro comienza a hundirse. Oh, él da voces: «¡Señor, sálvame!». Y Jesús, extiende Su mano, y saca a Pedro, pero también reprende a Pedro, diciendo: «Oh hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?». Oh, allí tenemos una lección para ti y para mí. Pedro pudo caminar sobre las aguas mientras miraba a Jesús por fe. Pero cuando miró a las circunstancias que lo rodeaban, comenzó a hundirse.

Porque Pedro no puede creer por sí mismo. Él tiene que aprender que la fe es un don de Dios. Escuchamos a muchas personas decir que la Biblia dice: «Cree y serás salvo». Bueno, si alguna vez hubo un hombre que tenía que creer para sal-

vase, ese fue Pedro hundiéndose en el agua. Pedro tiene que aprender que no puede creer por sí mismo; sino que tiene que recibir fe nuevamente, y ejercitarla en Dios.

Esa es la lección para ti y para mí, que la fe debe ser sembrada en nuestro corazón, debe ser labrada en nuestro corazón, debe ser dada solamente por Dios. Y, entonces, por la fe, miramos a Jesús, y creemos en Él, como el Hijo de Dios para que seamos salvos. Eso es lo que veremos nuevamente en la segunda parte, cuando nos dirijamos a Lucas 9:28-45, para estudiar la transfiguración.

Ahora bien, Jesús lleva a Sus discípulos a la falda de un monte. Y allí deja a nueve discípulos abajo, y toma a tres de ellos consigo: Pedro, Jacobo y Juan; y los lleva arriba al monte a orar. Ahora bien, ¿por qué Jesús hizo esta distinción? ¿Es, acaso, porque estos tres eran mejores que los otros? No, sino porque ellos tenían lecciones que aprender para el futuro. Por eso, Jesús los lleva con él, aparte.

Pero, durante la noche, estos discípulos se quedaron dormidos mientras Jesús oraba. Y cuando estaban durmiendo, de repente, la gloria de Dios los rodeó, y dos varones del cielo vinieron: Moisés y Elías. Moisés está representando la Ley, porque fue por medio de Moisés que Dios dio la Ley en el monte Horeb. Y Elías está representando a los profetas, porque él fue uno de los más grandes profetas, y, especialmente, porque él ascendió al cielo vivo, nunca murió, sino que Dios se lo llevó en un torbellino. Estos dos hombres habían venido para hablar con Jesús.

¿De qué hablaron? Bueno, ellos hablaron sobre la muerte del Señor Jesús, sobre cómo sería aquel momento en que Jesús sufriría y moriría. Y, mientras estaban hablando, de repente, los discípulos se despiertan, y ven la gloria que los rodeaba, ven el aspecto de Jesús transformado, y ven a Moisés y a Elías. Entonces, Pedro dice: «Maestro, bueno es que nos quedemos aquí». Sí, te entendemos perfectamente, Pedro. ¿Qué lugar puede ser mejor que estar en la gloria de Dios?

Y, luego, Pedro le dice a Jesús: «Hagamos tres cabañas: una para ti, y otra para Moisés, y otra para Elías, y acampemos aquí». Pedro no entendía que no podemos tener el cielo en la tierra, sino que esa gloria verdadera le está reservada a Su iglesia para después, en el cielo.

Cuando, de pronto, una nube los cubre, y escuchan una voz de la nube: «Este es mi Hijo amado; a él oíd». Oh, este es el Padre declarando a Sus discípulos que Jesús es verdaderamente el Hijo de Dios. Entonces, la nube desaparece, y también Moisés, y Elías, se van al cielo.

A la mañana siguiente, Jesús y Sus tres discípulos bajan del monte para encontrarse con los otros discípulos que habían dejado atrás; y allí ven a una gran multitud que se había reunido alrededor de los discípulos. Y cuando Jesús llega al pie del monte, un hombre se acerca a Él con su hijo. Oh, su hijo está poseído por un demonio; está atormentado, está atribulado. Y le pide a Jesús que lo sane, que tenga misericordia de él. Entonces, vemos cómo Jesús reprendió a ese espíritu, y cómo se fue de él, y devolvió este muchacho a su padre.

Luego Jesús se dirige a Sus discípulos, y comienza a decirles que el tiempo está cercano, el tiempo en que será entregado en manos de hombres para sufrir y morir. Oh, en ese momento, los discípulos no entendieron lo que les decía; estaba oculto a ellos. Y, aquí aprendemos que nosotros podemos leer la Palabra de Dios, pero no la entenderemos hasta que Dios no abra nuestro entendimiento.

Los discípulos no podían entender lo que Jesús estaba diciendo o por qué lo decía. Pero Jesús aquí le estaba enseñando a Sus discípulos que su tiempo de popularidad entre las multitudes estaba llegando a su fin; y que el tiempo de su oposición estaba cerca, que los fariseos comenzarían a buscar la oportunidad para matar a Jesús. Eso lo veremos en futuras lecciones. Que el Señor nos bendiga hasta entonces. Gracias.

Lección #15: Verdaderamente es el Hijo de Dios